

UNA TRADICION POETICA MURCIANA

P O R

M.^a JOSEFA DIEZ DE REVENGA

De entre las tradiciones murcianas que se han venido manteniendo largo tiempo en la ciudad, hay una extremadamente popular que se sigue repitiendo año tras año. La ocasión en que se cumple corresponde a una de las celebraciones públicas de carácter cívico-religioso que convocan a un mayor número de personas: se trata de los desfiles de las procesiones de semana santa. La tradición a la que me refiero es la de los versos que figuran en los papeles que envuelven los caramelos con que los participantes en las citadas procesiones pasionales obsequian al público que presencia los desfiles. Este regalo de caramelos que hacen los nazarenos es altamente apreciado por todos aquellos que lo reciben, no ya por el caramelo en sí, sino por el carácter festivo que comporta todo el entorno que lo rodea, incluyendo en este entorno desde el tipo y la forma de la citada golosina hasta la originalidad del papel que la envuelve; en este papel tradicionalmente se imprime un verso, como popularmente se denomina a esta copla.

Como es frecuente con otras tradiciones, el origen de ésta está poco definido. Sin embargo, en un pequeño escrito publicado por el Cabildo Superior de Cofradías, leemos: «Esta costumbre entra de lleno en la tradición murciana y es una derivación de las ofrendas que los antiguos encapuchados que desfilaban por las calles en días de Cuaresma en épocas remotas, cumpliendo penitencias rigurosas, entregaban a su paso entre el conmovido vecindario que presenciaba aquellas procesiones, con un fervor religioso rayano en el terror, unos para hacer caridad, otros para



restituir bienes que consideraban robados a la comunidad, y los más con el deseo de ayudar a aquellas personas que siempre se han llamado «pobres vergonzantes» y que aceptaban aquellas entregas sin saber ni querer averiguar quién las hacía. La tradición cuenta con testimonios diversos de estas donaciones hechas por los penitentes de nuestras antiguas Cofradías y se menciona, en algunos textos antiguos, que se entregaba pan, carne, dinero, algún objeto anteriormente hurtado y otros objetos, cuya devolución dejaba el alma tranquila posiblemente después de una buena confesión» (1). Lo anterior explicaría la costumbre del regalo de caramelos y algún otro atractivo comestible, pero no la tradición que ahora nos interesa: la de los versos que ilustran los envoltorios de los mentados caramelos.

Según Juan García Abellán, «a los tiempos de *EL DIARIO DE MURCIA*, del *Recreativo*, de las veladas de la Glorieta y otras datas inolvidables, me parece que se remonta el fenomenal hallazgo de repartir el murciano caramelo largo, de Semana Santa, envuelto en poético papel» (2). Tras la anterior precisión, García Abellán centra su atención en los de una conocida confitería murciana, con rebotica y tertulia de poetas locales que aportaban sus versos —de aire a veces muy culto— para los citados caramelos: Andrés Baquero, Frutos Baeza, Joaquín Báguena, E. Soriano —entre otros— contribuyeron con sus versos, que aún siguen ilustrando caramelos, a esta costumbre.

Pienso, sin embargo, que este tipo de poesía se puede datar en fecha anterior a la que propone García Abellán; al menos se puede adelantar algunas décadas, puesto que ya fue cultivada por Selgas (1822-1882). Un curioso azar ha hecho llegar a mis manos dos pliegos manuscritos por este poeta que contienen 34 coplas; al comienzo del primero figura como título «Palabritas de miel», y entre paréntesis y a modo de subtítulo se aclara «Versos para caramelos». Parece por tanto que Selgas, que tan frecuentemente se inspiró en las flores para su poesía, hoy considerada menor y de poco interés en líneas generales, contribuyó a la moda que sin duda ya se había impuesto en Murcia y posiblemente estaba popularizada. Por otra parte, como se desprende de la copla que figura en segundo lugar, la costumbre ya está claramente vinculada a la Semana Santa y a los nazarenos que obsequian los caramelos ilustrados con «versos».

(1) CABILDO SUPERIOR DE COFRADIAS PASIONARIAS: *Programa oficial de Semana Santa de Murcia*, 1968. No se indica el autor o autores de los textos que se incluyen. Sobre «Los caramelos», págs. 53-56.

(2) JUAN GARCIA ABELLAN: *Murcia entre bocado y trago*, pág. 189. Feria Internacional de la Conserva y Alimentación. Murcia, 1966.



Las 34 coplas muestran a las claras que Selgas utiliza los procedimientos y el lenguaje propios de la poesía popular, en la que sin dificultad tienen cabida los ripios y frases hechas, así como los tópicos frecuentes en el uso coloquial de la lengua y en la misma apreciación de los caramelos. Hay, sin embargo, algún rasgo que deja ver al poeta con pretensiones: frente a la libertad métrica de la poesía popular, sus octosílabos no fluctúan; y frente a la cuarteta asonantada en los pares que es característica de la poesía anónima, él prefiere la consonancia de los pares y la de los impares, aunque tenga que establecerla a base de repeticiones de las mismas formas gramaticales.

Otra particularidad de las coplas de Selgas es que todas ellas están puestas en boca del propio caramelo que envuelven que, personificado, se dirige a la persona —generalmente mujer o niña— que lo va a degustar. El rasgo señalado no impide que haya una ligera variación temática, que empieza con el elogio del lugar donde nació, es decir, Murcia (copla primera), o la época del año (copla segunda), hasta que llega a la muerte en las coplas finales. En este ciclo vital del caramelo —que se acerca al del ser humano y es fácil identificar con el del poeta— no faltan las razones amorosas, que se acercan al tan popular tema poético del galanteo. Transcribo a continuación las 34 coplas del poeta decimonónico, que creo que hasta ahora no han sido editadas:

1. *Es Murcia, Murcia la bella,
la famosa patria mía;
y es mi patria porque en ella
todo lo bueno se cría.*
2. *Nací por semana santa,
y asegura un nazareno,
y de ello nadie se espanta,
que me ha llevado en su seno.*
3. *Como todos saben ya,
de mí y de mi parentela
razón o ración se da
en casa de la Ezequiela.*
4. *Yo soy de un gusto exquisito
y de dulce condición;
soy fino, bueno y bonito,
y es mi esencia... de limón.*
5. *Soy de buena pasta y pasto,
liso sin maca y sin pupa;
visto de amarillo y gasto,
en vez de chaleco, chupa.*
6. *Los dedos se chuparán
los que a mí me den chupadas,
que así sus yemas serán
yemas acarameladas.*
7. *De mi sabor y fragancia
se goza con avidez;
soy encanto de la infancia,
consuelo de la vejez.*
8. *Por conquistarme se mueren
todas las hijas de Eva;
así que me ven, ya quieren
poner mi virtud a prueba.*



9. *Presto dulzura al que canta,
como también al actor,
y suavizo la garganta
del fatigado orador.*
10. *Lo mismo grandes que chicos
quieren llevarme a sus labios;
lo mismo pobres que ricos,
lo mismo tontos que sabios.*
11. *Yo dulcifico las penas
y quito mil sinsabores,
y a todas las cosas buenas
las hago mucho mejores.*
12. *¡Ah! sí; mi vida deslizo
haciendo casi proezas;
yo en este mundo suavizo
muchísimas asperezas.*
13. *La fama ya en mi loor
su potente voz eleva,
que chuparme a mí es mejor
que estar chupando la breva.*
14. *Todos mis méritos, pues,
el mundo ha reconocido:
mi único defecto es
ser un tanto relamido.*
15. *Nada en mi hermosa ciudad
hoy se celebra sin mí.
¿Hay fiesta o solemnidad?...
Pues cáteme usted allí.*
16. *Se busca mi dulce trato
y es tanto mi valimiento,
que hasta fuera desacato
no rendirme acatamiento.*
17. *Doquier encuentro acogida,
su mano hasta el rey me alarga,
pues es cosa muy sabida
que a nadie un dulce le amarga.*
18. *Ya dicen mucho en mi pro
mi aspecto y mi contextura,
que nadie dirá que yo
tengo mala catadura.*
19. *Tanto se ocupan de mí
que ya va a ceder en mengua;
temo que alguien por ahí
le dé, en mi daño, a la lengua.*
20. *Acaso, ¡voto a Luzbell!,
me muerdan personas toscas,
y si me hago de miel
van a comerme las moscas.*
21. *Hoy, niña hermosa, bendigo
la suerte que a mí me toca,
al encontrarme contigo
así, de manos a boca.*
22. *Mírame con esos ojos
que siempre el sol envidió,
y en mí pon tus labios rojos
mucho más dulces que yo.*
23. *Yo, para ser de tu agrado,
grandes cualidades junto:
no hay ser más almirado,
ni más azúcar en punto.*
24. *Como yo tan dulce soy
seré tu dulce consuelo.
Quiéreme, niña, que estoy
en punto de caramelo.*
25. *Si te hace un pollito el oro,
se puede a otra parte ir.
¿Qué lindo ni qué gomoso
conmigo ha de competir?*
26. *¿Has de preferir a un tísico
y chupado mozalbeta?...
¿No es mucho mejor mi físico?
¿No soy yo... de rechupete?*



27. *Yo te adoro y te pretendo.
Si te decides por mí
¡ay, niña! ya me estoy viendo
¡vamos! deshecho por ti.*
28. *Que afirman autores sabios
de mucho mérito y fe
que al contacto de tus labios
de gusto me desharé.*
29. *No he de cansarte jamás
si yo tus gustos halago.
Ya verás tú, ya verás
como nunca te empalago.*
30. *Seré tuyo, lo seré.
¿Qué quieres, cuerpo bonito?
Yo darte gusto sabré
y a la prueba me remito.*
31. *No temas la villanía
de que con otra me largue;
no temas, no, vida mía,
que yo tu existencia amargue.*
32. *Mi amor, aunque frágil soy,
será, si no eterno, fiel.
Te lo aseguro, te doy
mi palabrita de miel.*
33. *Tú eres mi vida y mi muerte:
para ti, niña, nací
y en tus labios... ¡dulce suerte!
estoy muriendo por ti.*
34. *Morir por ti... ¡qué consuelo!
Soy un dichoso mortal,
pues he de subir al cielo
de esa boca de coral.*

En la anterior relación de coplas de Selgas es fácil advertir el uso de fórmulas y recursos propios de la poesía de transmisión oral, que se improvisaba en circunstancias determinadas. Y fue probablemente éste el motivo de que la costumbre tuviese una inmediata y excelente acogida por parte del pueblo llano, que la convirtió en una tradición una vez que se la hubo apropiado. Buena muestra de ello es alguna copla anónima, recogida y publicada a fines del siglo pasado —1892— por José Martínez Tornel (3). Las alusiones que contiene la que copio a continuación a una de las imágenes más populares de un paso de la procesión del miércoles santo —«el berrugo»—, así como el carácter festivo de las jóvenes del «Barrio» (sin duda, el del Carmen) murciano, y la popularidad de que siempre ha gozado esa procesión, me hacen pensar que se trata de una de estas coplas o «versos» que ilustran los caramelos:

*«Las muchachas del Barrio
son el demonio;
al Berrugo del Carmen
le han hecho un moño.»*

Con el paso de los años, lejos de debilitarse o perderse esta costumbre, se incrementa, aunque mantiene las dos líneas, culta y popular, con

(3) JOSE MARTINEZ TORNEL: *Cantares populares murcianos*, Imprenta del Diario de Murcia, 1892.



que se manifestó en sus orígenes. Por una parte, los poetas locales o los foráneos que en algún momento de su vida se han vinculado a Murcia, aunque haya sido ocasionalmente, con frecuencia han celebrado la tradición contribuyendo festivamente y de excelente humor al incremento de los «versos» de los caramelos de semana santa. Estas muestras suelen aparecer con el nombre del autor al pie de la copla, como corresponde a la tradición culta. Por otra parte, se ha seguido manteniendo la tradición popular que ya tenía vigencia cuando Martínez Tornel recogió la copla que he incluido más arriba.

Los «versos» que clasifico como «populares» son aquellos que aparecen huérfanos y sin firma de autor, y que año tras año corren de boca en boca. Un hecho notable en estos últimos «versos», es que la inspiración popular no se limita a repetir versos antiguos y ya conocidos, sino que sigue aumentando sus repertorios, ya que los produce con harta facilidad. Por eso son muchos los que hacen referencias a circunstancias actuales. Estas coplas anónimas son suficientemente abundantes como para poder clasificarlas según los diferentes temas que en ellas se desarrollan, como se puede apreciar en la exposición que hago a continuación, aunque me limito a una pequeña muestra de papeles de caramelos recientes.

A) LA PROCESION

Es inevitable que el tema de los desfiles pasionales, tan característicos de la celebración de la semana santa en Murcia, ocupe un lugar destacado en la inspiración de los versos que ilustran esos caramelos que en ellos se reparten.

1. *Viva Murcia por sus «pasos»,
viva por la Dolorosa,
viva por los caramelos
y por otras muchas cosas.*

La afluencia de visitantes en esas fechas, y el motivo de su llegada a Murcia, es visto así por el poeta popular:

2. *Semana santa murciana;
vienen muchos forasteros
para ver las procesiones
y que les den caramelos.*

Otra visión de la semana santa, en la que se citan los dos diferentes tipos de caramelos («pastillas» y «madrileños») más populares, es esta:



3. *Semana santa murciana,
pastillas y madrileños;
se los daré a mi huertana
en los días abrialeños.*

Una variación sobre la visión que presentan las versiones anteriores se contiene en la siguiente:

4. *Las procesiones de Murcia
son dignas de admiración,
porque te dan caramelos
de fresa, menta y limón.*

Para que el ingenuo o el forastero no se sorprendan, la siguiente copla contiene un sabio consejo:

5. *Cuando un nazareno veas
con la túnica embuchada,
no le pidas caramelos,
que lo que lleva son habas.*

Las imágenes que desfilan en las procesiones ocupan la atención del poeta:

6. *El Angel de la Oración
a Murcia vino volando
para llenar de emoción
el día de viernes santo
cuando va en la procesión.*

El interés del autor de esta copla se centra en las esculturas de Salzillo, y la referencia a la «Región» parece inequívocamente datarla en fecha muy reciente:

7. *El paso de la Oración
he venido a contemplar,
orgullo de la Región
que nada puede igualar.*

Otra imagen de Salzillo, la Dolorosa, centra esta copla:

8. *Ya sale la Dolorosa,
la madre de los cristianos,
obra del insigne Salzillo,
orgullo de los murcianos.*



También es el arte del escultor barroco el que inspira esta:

9. *Salzillo y su inspiración,
ángeles guían sus manos.
Tallan tu rostro, Señor,
orgullo de los murcianos.*

Otro interés es el que inspira la siguiente:

10. *Los nazarenos que portan el
el gran trono de la Cena
llevan el seno repleto
de caramelos de fresa.*

El oscuro hombre anónimo que participa en la procesión, protagoniza la siguiente:

11. *Descalzo va el penitente,
por las calles desfilando.
Ruega a Dios humildemente
que nos vaya perdonando.*

La costumbre de ir a ver salir la procesión, antes del alba, se considera prometedora, y por ello se invita al profano a que la practique:

12. *El que vaya Viernes Santo
a Jesús por la mañana
verá de Salzillo el arte
y las devotas murcianas.*

A un «paso» concreto debe referirse esta otra:

13. *Los ángeles le rodean
y miran con ansiedad
como descansa el Señor
en los brazos de San Juan.*

Otras coplas —las que copio a continuación— mantienen el tema de los desfiles procesionales, pero tratado con un tono de seriedad o trascendencia que las aparta de alguna manera de las características y tradicionales coplas murcianas. De cualquier modo, proceden de papeles de caramelos repartidos en Murcia en semana santa.

14. *Un trono en la procesión
es un altar ambulante,
sea Cristo, María del Amor
o un apóstol suplicante.*



15. *Cargó con la cruz el Cristo,
marchó lento en procesión.
¡Lo hizo sin tener que hacerlo
para alcanzarnos perdón!*
16. *La Virgen es conocida
como Amor de los Amores,
que sólo pensando en ella
curamos nuestros dolores.*
17. *Saeta, canción del alma,
en procesión me entristece;
pon sordina a los tambores
que su clamor me estremece.*
18. *Un manto lleva la Virgen,
lo luce en Semana Santa.
Y ese manto, aunque la cubre,
por su belleza me encanta.*

B) GALANTEO Y CORTEJO AMOROSO

En muchas de las coplas se contiene el aire festivo que para casi todos los murcianos entrañan estas fiestas, en las que el galanteo y cortejo amoroso, como en todas las celebraciones populares, ocupa un lugar importante. En el supuesto caso de que la antipática o incómoda figura de la «suegra» estorbe las relaciones, se recomienda al enamorado que la aplaque así:

19. *Si tu suegra es muy rabiosa
y la quieres camelar,
con una pastilla de éstas
pronto lo conseguirás.*

Sin embargo, la utilidad de los caramelos parece ser más eficaz en el caso de la moza a la que se pretende; así ocurre en las siguientes:

20. *Las pastillas que te doy,
serrana de mis amores,
las han fabricado hoy
con esencia de las flores.*
21. *La rubia de mis amores
no deja de darme achares.
La endulzaré con pastillas
a ver si alivia mis males.*



No falta el consejo a la muchacha que los saborea:

22. *Con estos ricos caramelos
y siendo como eres guapa
puedes estar bien tranquila,
que tu novio no se escapa.*

El motivo festivo de los caramelos no impide que se cite la preferencia por alguna tradicional confitería murciana, como ya hemos visto que ocurría con los de Selgas:

23. *Dos cosas llevo clavás
que er corazón me lo estrozan:
mi novia y los caramelos
que tiene «La buena moza».*
24. *Chupando los caramelos
que vende «La Güena moza»
del bustiquio que le daba
me dio un abrazo mi novia.*

Centrando más la atención en el propio caramelo, pero muy próximas a las anteriores, encuentro las siguientes:

25. *De las más finas esencias
de las flores del jardín
se hicieron los caramelos
que yo guardo para ti.*
26. *Eres graciosa y bonita,
y por eso yo te quiero,
y, para obsequio, te traigo
de Ros muchos caramelos.*

Propiamente centradas en las relaciones entre los enamorados, sin que para nada se contenga en ellas referencias a los caramelos o a las procesiones, encuentro algunas coplas:

27. *Dende que te conocí
estoy pasando trebajos,
porque mi paire no quiere,
y me arrea ca leñazo.*

En esta otra es el enamorado impaciente el que se queja a la muchacha de su actitud:



28. *Tengo perturbao el sentío
dende que te conocí;
pacencia le pido a Dios
si no me dices que sí.*

Junto a referencias a la procesión, las pretensiones y el cortejo están claros en esta otra, que además añade una apreciación vejatoria para el rival:

29. *Si el roñoso de tu novio
no te compra caramelos,
búscame en la procesión,
que llevaré el buche lleno.*

La belleza de la muchacha a la que el improvisado poeta se dirige, y la admiración que produce en él, le hace emplear esa tan popular identificación del ser vivo con la obra de arte que, aunque supone una cosificación, enaltece y pone de relieve la apreciación positiva del mencionado ser vivo, que en este caso no es el popular «dibujo», sino la «figura» procesional:

30. *Mira que estás rebonica
mirando la procesión;
pareces una figura
sacada de la Pasión.*

C) CRITICA A LAS MODAS

El hombre de la tierra no se entusiasma precisamente con las innovaciones de la moda femenina, y aprovecha los versos de los caramelos para criticarlas. El ruido acompasado que producen los tacones altos de los zapatos que llevan las mujeres es puesto en evidencia en esta copla:

31. *Las mujeres modernistas
no son mujeres castizas,
porque llevan los zapatos
como si fueran postizas.*

Tampoco es partidario este hombre del maquillaje, tan habitualmente usado por las mujeres:

32. *Me gusta una chica joven
con su cara natural,
y que tenga sus dos ojos
sin pintura artificial.*



D) EXPERIENCIA. SABIDURIA

En la poesía popular hay una tendencia muy frecuente a incluir consejos que sirvan a los inexpertos como pauta de comportamiento. Las coplas que recojo en este apartado responden a esta condición. La primera de ellas debe ser antigua, y en esta ocasión es el medio de transporte el que lo indica, así como las condiciones de los caminos:

33. *No vayas a Churra en burra
porque si llueve y hay barro,
a que me apuesto un cigarro,
no llegas tú ni la burra.*

Esta otra, sin embargo, parece estar muy relacionada con la actual crisis económica y, desde luego, con la generalizada obligación de realizar para Hacienda la declaración sobre la renta, e incluso sobre el patrimonio:

34. *Apriétate el cinturón
y deja de respirar,
pues si tienes algún bien
lo tienes que declarar.*

Esta otra, igualmente relacionada con los bienes, es sin embargo intemporal:

35. *En una cosa se paicen
la vergüenza y el dinero:
en el trabajo que cuesta
conservarlos mucho tiempo.*

Obsérvese el parecido que tiene con una de las coplas que Díaz Cassou recogió en 1900 (4) en su *Cancionero panocho*:

*En una cosa se paecen
er dinero y la vergüenza:
qu'ar que la tiene, el guardalla
muncho trabajo le cuesta.*

E) CAMELOS Y «PASTILLAS»

El propio caramelo centra en muchas ocasiones la atención del poeta o cantor, como ya he señalado que ocurría en los versos de Selgas, y

(4) PEDRO DIAZ CASSOU: *Tradiciones y costumbres de Murcia. Almanaque folklórico, refranes, canciones y leyendas*. Biblioteca Murciana de Bolsillo, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1982.



en semana santa el abastecerse de ellos se convierte en casi un rito. Las referencias al medio de transporte utilizado por el nazareno, probablemente un «estante» o portador de pasos, así como la presencia del término «sená» (cavidad formada con la túnica, a la altura de la cintura, donde se depositan los caramelos, también conocida como «buche» tradicionalmente) nos hacen pensar en la ya larga vida de esta copla:

36. *Del Esparragal en burra
me he venío a la zudiá
a mercar los caramelos
pa llenarme la «sená».*

Los caramelos tienen virtudes insospechadas que se ponderan en sus papeles, de modo que se pueden aprovechar:

37. *La mujer que quiera ser
joven, bonita y hermosa,
que compre los caramelos
casa de la «Buena Moza».*

Más prometedoras son las que se anuncian en esta otra:

38. *En la boca un caramelo
ve chupando lentamente,
y tus penas poco a poco
se alejarán de tu mente.*

Además se le atribuyen propiedades medicinales concretas:

39. *Chúpate un caramelo
y no te constipes;
es el mejor remedio
contra la gripe.*

40. *Pal zagal enrevejío
la vitamina mejor
es que chupe caramelos
de confitería Ros.*

41. *Te perjudica el tabaco;
te lo han prohibido;
¡Chúpate un caramelo!
Deja el pitillo.*

Estas propiedades terapéuticas se amplían en la siguiente copla con las que permiten cuidar la salud espiritual:



42. *Cada una de tus faltas veniales
requiere una adecuada penitencia;
Chúpate diecisiete caramelos
y quedará tranquila tu conciencia.*

Todo el conjunto de bondades que se derivan del consumo de caramelos de semana santa, con «versos», deben ser los que hacen que se reúnan en la misma copla las más importantes devociones murcianas:

43. *La Fuensantica ha subido
por los ángeles del cielo
para que bajen en las fiestas
a probar los caramelos.*

El propio caramelo se dirige a la mujer que lo «chupa»:

44. *Quisiera que me chupases
porque eres muy rebonita
y yo me iré deshaciendo
metidito en tu boquita.*
45. *Tiene el tierno trovador
para la moza un cantar,
y para endulzar tu boca
me acaban de fabricar.*

Tan próximos al anuncio comercial como otros de los que ya he copiado antes, están los siguientes:

46. *El caramelo es confite
que tiene aroma y dulzor.
Si quieres saberlo prueba
los caramelos de Ros.*
47. *Murcia tiene los encantos
de su huerta, de su cielo,
del Malecón, de la Torre,
y de Ros los caramelos.*
48. *Si te apetece algo dulce
que no te tomen el pelo,
exige siempre de Ros;
es el mejor caramelo.*

Además de esta tradición que sigue en la actualidad manteniendo los poemas anónimos relacionados más arriba, está la tradición culta, la de los poetas que no renuncian a su autoría.



Juan García Abellán, en su trabajo antes citado, se centró en los versos, sin duda elaborados, que la hoy desaparecida Confitería Ruiz-Funes imprimía en los papeles de sus caramelos, y que aparecían, como he apuntado antes, con el nombre de su autor. Este rasgo, que podríamos designar como «paternidad reconocida», distancia los poemitas de los caramelos de Ruiz-Funes de los de otras procedencias, que no necesitan, ni aun hoy, de la firma de su autor para ir sobreviviendo. García Abellán publicó solamente una selección de 27 poemas debidos a las plumas y a la inspiración de prestigiosos murcianos o visitantes ocasionales, igualmente ingeniosos, que hicieron su aportación a esta tradición local, y explica: «Espigué antológicamente en los papeles de caramelo de Semana Santa, y ahí queda una muestra delicada y jocunda, iuminada y sensible, todo junto, de la Semana Santa murciana a través de sus más representativas dulcerías» (5). A esta precisión siguen los poemitas, que están firmados por J. Frutos Baeza (cuatro), E. Soriano (dos), J. Tolosa (uno), Andrés Baquero (dos), M. Fernández Delgado Maroto (uno), J. Sánchez Moreno (uno), A. Sobejano Alcaina (uno), Salvador Jiménez (uno), Jaime Campmany (uno), Juan García Abellán (uno), R. de los Reyes (dos), Adriano del Valle (dos), José García Nieto (uno), M. Fernández Sanz (uno), Guillermo Fernández Shaw (dos), J. A. Medrano (uno), Tere Soubriet (uno) y Emilio Escudero Monserrat (dos). En esta relación de autores es fácil observar que están representados los más significativos escritores murcianos de la primera mitad de nuestro siglo, y no sólo los escritores, sino también importantes y características figuras de la vida cultural murciana, como es el caso del agudo Emilio Escudero Monserrat, por citar sólo uno.

Plagiando a Cervantes con alguna licencia, «y como yo soy aficionado a leer, aunque sean los papeles rotos de las calles, llevada desta mi natural inclinación» (*Quijote*, I, IX), me permito añadir a los 27 poemas que publicó García Abellán estos otros que, como todos los que aparecen en el presente trabajo, proceden de caramelos obsequiados en la calle. He eliminado de mi repertorio los que ya figuran en el de García Abellán.

49. *Ya se escuchan las «bocinas»,
ya aparece el estandarte.
¡Olé! La Samaritana
que va llenando la calle.*

(Andrés Baquero)

50. *Son los caramelos en las procesiones
tan indispensables como los pendones*

(5) JUAN GARCIA ABELLAN: *Obra citada*, pág. 190.



*y los Mayordomos y los nazarenos
llevan los de Funes, que son los mejores.*

(E. Escudero Monserrat)

51. *Como no pruebas el pan
y de espinacas te atacas
me temo que acabarán
contigo las espinacas.*

(Frutos Baeza)

52. *Nada en la esfera terráquea
hay, mejor que un caramelo,
porque te limpia la tráquea
y te aviva el cerebelo.*

(Frutos Baeza)

53. *Chúpame despacio, nena,
que me derrito al momento;
sólo al pensar que tus labios
van a ser mis prisioneros.*

(Frutos Baeza)

54. *Un caramelo y un puro
son dos amigos de mérito,
que me abstraen del pasado,
del presente y del pretérito.*

(Frutos Baeza)

55. *Te voy a hacer un encargo
cuando regreses el lunes,
tráeme un caramelo largo
de Ruiz-Funes.*

(R. de los Reyes)

56. *Celos de los caramelos
me dices que empiezo a tener.
Siempre son mejores celos,
pues no originan desvelos
y, además, se pueden ver.*

(José Sánchez Moreno)



57. *Soy contrario de la hiel,
émulo de la ambrosía,
entre amigos cortesía,
gozo de la procesión en Murcia,
y notario fiel de pactos del corazón.*

(José Sánchez Moreno)

58. *¡Virgen de los Dolores
de la confitería!
Una estrella es tu cara
que arde en la lejanía;
mirándola, de hinojos,
el alma se extasia.*

(Andrés Sobejano)

59. *Ansioso de más dulzura
de la que tiene en sí mismo,
este caramelo, busca
tus labios, rojos y finos.*

(E. Soriano)

60. *La torre callada
dormida, soñando
camino del alba.*

(Tere Soubriet)

Tanto en la presente serie como en la ya citada de García de Abellán, se puede observar que la temática de estos poemitas cultos que contribuyen a la tradición es idéntica a la de los «versos» o coplas anónimas. La procesión y las imágenes de los pasos ocupan un lugar muy destacado; el galanteo y cortejo amoroso siguen de cerca a ese primer tema, así como los consejos derivados de la experiencia y sabiduría; y por último, se ofrece el elogio del propio caramelo y de la confitería que lo elabora, a la que se hacen «encargos».

Al margen de las similitudes temáticas, esta breve relación también permite apreciar algunas diferencias con los anónimos; éstas sitúan a los firmados en una esfera más culta, y se centran, sobre todo, en lo que se refiere al léxico y a la métrica, ésta última algo más variada y con algún rasgo de modernidad. Sin embargo, es notable la voluntad que muestra el poeta culto de sumarse a una tradición ya larga y mantenida, lo que una vez más deja pruebas de las constantes interrelaciones entre la llamada poesía popular de transmisión oral y la poesía culta.

